



## ***Los talleres de “Las Rochas”. Reflexiones del Grupo de lectura y estudios de historietas Rorschach sobre distintas experiencias pedagógicas***

**Bruno Percivale\***

**Maximiliano Pérez Neuhaus\*\***

**Rocío Quiroga\*\*\***

**Germán Schinca\*\*\*\***

### **Introducción**

Este artículo surge como una continuación (o una extensión) de lo expuesto por los autores en la *Jornada El Toldo de Astier. Propuestas y estudios sobre la enseñanza de la lengua y la literatura*. Nos proponemos contar el funcionamiento, intereses, alcances y perspectivas del Grupo de lectura y estudio de historietas *Rorschach*, que se reúne en la FaHCE-UNLP ininterrumpidamente desde el año 2009 y del cual formamos parte. Para ello, daremos cuenta de algunas reflexiones que hemos hecho en conjunto

---

\* Bruno Percivale es un estudiante avanzado de la carrera de Letras (UNLP). Trabaja actualmente en el Proyecto de Enlace de Bibliotecas como referencista y redactor del blog institucional del Servicio de Difusión de la Creación Intelectual de la UNLP. También colabora en la coordinación del taller de escritura “Scripta Manent” y de “Rorschach, grupo de lectura y estudios de historietas”.

[iltradutoretraditore@gmail.com](mailto:iltradutoretraditore@gmail.com)

\*\* Maximiliano Pérez Neuhaus es un estudiante del Profesorado y la Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Forma parte de “Rorschach, grupo de lectura y estudios de historietas” y la dirección de la Revista independiente de Ciencia Ficción “La Oveja Eléctrica”.

[perezneuhaus@gmail.com](mailto:perezneuhaus@gmail.com)

\*\*\* Rocío Quiroga es una estudiante de Letras y Traductorado en inglés de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Forma parte de “Rorschach, grupo de lectura y estudios de historietas” y la dirección de la Revista independiente de Ciencia Ficción “La Oveja Eléctrica”.

[theyude@gmail.com](mailto:theyude@gmail.com)

\*\*\*\* Germán Schinca es un estudiante del Profesorado en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Forma parte de “Rorschach, grupo de lectura y estudios de historietas” y actualmente trabaja como docente en el nivel secundario.

[germanschinca@hotmail.com](mailto:germanschinca@hotmail.com)

sobre el grupo en sí mismo y sobre algunas experiencias de talleres que hemos realizado; concretamente sobre dos dictados este año en la FaHCE-UNLP: “Viñetas bajo la lupa” (marzo de 2015) e “Historietas: de la revista al libro y más allá. Oesterheld, Ware y otros experimentos extraños” (mayo de 2015).

Todas las actividades relacionadas a la historieta que han llevado adelante miembros del grupo en forma individual o el grupo entero –tales como columnas de radio, talleres en escuelas secundarias, en la Universidad, congresos, etc.– se han hecho especificando la pertenencia al grupo *Rorschach*. En consecuencia, algunas de nuestras premisas o líneas vertebrales se han traspasado a otros espacios: la no jerarquización entre los participantes, el intento de borrar cualquier verticalidad estereotípica de los modelos educativos más arcaicos y, fundamentalmente, la construcción de cualquier espacio con el concepto de una “comunidad de afecto” [1] como elemento central. Es así que hemos intentado trazar una continuidad entre el grupo y las actividades que llevan a cabo sus miembros, ensayando estrategias y metodologías a veces distintas de las habituales en la Academia. Expondremos, entonces, algunas de las reflexiones que nos suscitaron estas experiencias puesto que entendemos que toda instancia educativa puede ser fructífera, dinámica y performativa.

### **El origen de todo: el Grupo de lectura y estudio de historietas *Rorschach***

El grupo de lectura y estudio de historietas *Rorschach* se reúne periódicamente desde el 2009 en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE-UNLP) gracias al trabajo y apasionamiento de Facundo Saxe y Bruno Percivale, creadores y coordinadores de este espacio que ya desde el principio contó con el aval de la cátedra de Literatura Alemana, a cargo de la Dra. Graciela Wamba. A lo largo de estos casi siete años, el grupo se ha expandido y consolidado, no sólo cobrando mayor entidad dentro del ámbito de la facultad, sino también concretando proyectos fuera de lo estrictamente académico-universitario. Por un lado, entre otras cosas hemos presentado ponencias colectivas (una de ellas en el congreso internacional *Viñetas Serias* organizado por Laura Vázquez en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA en 2014) y hemos brindado charlas y dictado talleres acerca de la historieta tanto en el marco de ciclos organizados para estudiantes de la carrera de Letras, como en el de la Feria de Editoriales Independientes llevada a cabo en la FaHCE en mayo del corriente año. Por otro lado, hemos incursionado en el nivel de educación media mediante el taller “Pensando el manga, los cómics, los globos y las viñetas. ¿Cómo leemos la historieta?”, dictado por algunos de los autores de este artículo en el marco de la Feria del libro organizada por el Colegio del Centenario en septiembre de este año, y

hemos formalizado una columna mensual en el programa radial *Acariciando lo áspero*, emitido por la radio X5 FM 91.3 los jueves de 21 a 23 hs.

Desde el comienzo, la propuesta de Bruno y Facundo se hizo reconocible sin necesidad de que fuera explicitada para los que se acercaban a participar del grupo: si bien se trataba de una actividad académica, la dinámica era muy distinta de la usual. A pesar de que cuando el grupo *Rorschach* nació, uno de sus fundadores (Facundo) ya se desempeñaba como profesor y era doctorando, en ningún momento se generó una verticalidad, una jerarquía que reprodujera la anticuada y a veces inverosímilmente persistente metáfora iluminista del profesor-sol que ilumina a sus alumnos-plantas. Así como cualquiera de los miembros del grupo puede proponer las siguientes lecturas a realizarse, cualquiera puede exponer en cualquier momento su punto de vista acerca de la historieta analizada en igualdad de condiciones que los miembros más antiguos o aquellos de mayor "rango académico". En este sentido, es significativo que en 2009 fuera un estudiante (Bruno) quien se acercó a Facundo al ver el interés compartido por las historietas. El espacio de *Rorschach* nació como una instancia de estudio sin distinciones claras entre los roles estereotipados en la educación. Por este motivo, suele suceder en las reuniones que al expresarse distintos puntos de vista (muchas veces contrapuestos), no hay ningún tipo de censuras o de reprensiones, aun cuando los que discrepen estén en polos opuestos de la supuesta escala académica. Claro que esto no significa que los más experimentados no hagan aportes teóricos o metodológicos a los que recién empiezan. De esta manera, el conocimiento se construye colectivamente, sin importar si se trata de un doctor, un profesor, un estudiante avanzado o un ingresante.

Entonces, no es poco llamativo que el grupo esté compuesto en gran medida por estudiantes. Tampoco lo es que éstos sean de diversas carreras: si bien hay varios de Letras, también hay o ha habido estudiantes de Filosofía, Historia, Arquitectura, Farmacia y guionistas de cine e historietas, entre otros. Esta convocatoria a un "público" diverso repercute en que las reuniones se enriquezcan con aportes y puntos de vista muy variados y complementarios entre sí. Asimismo esto nutre al grupo con una especial heterogeneidad para salir y entrar continuamente del canon; no es éste el que marca las lecturas sino los tópicos, los ejes temáticos o los intereses de cada uno de los miembros, manteniéndose así la diversidad y plasticidad características de la dinámica de *Rorschach*.

No obstante que a lo largo de estos años algunos de los miembros del grupo han variado (algunos se alejan en busca de nuevos intereses, otros van y vuelven esporádicamente dependiendo de cuestiones

de horarios –las reuniones se llevan a cabo tarde, una vez que la mayoría finaliza las tareas cotidianas–, otros llegan para quedarse), el clima ameno propuesto desde el principio por Facundo y Bruno ha sido una constante. Con mates y galletitas (o, cuando la fortuna es grande, medialunas o, incluso, tortas) de por medio, nos sentamos en torno a un escritorio que rápidamente se llena de historietas. Porque lo particular de *Rorschach* es que se trabaja desde la pasión, desde el interés. Interés que a veces parte de uno, pero que otras tantas veces nace de los comentarios, las opiniones, las recomendaciones o los análisis de los otros Rorschachs. A más de uno de nosotros nos ha ocurrido que llegáramos a una reunión sin que nos hubiera gustado la historieta seleccionada para ese encuentro y que saliéramos fascinados por ella.

Estrechamente relacionado con lo anterior, otra de las características del grupo es que lo que guía la construcción del conocimiento es el interés en el objeto de estudio en particular: se invierte, en ese sentido, cierta trayectoria anquilosada del proceso educativo en la que existe la imposición *a priori* de un concepto en particular a ser aprendido, del cual el texto analizado es meramente un ejemplo. Es decir, que en lugar de que haya alguien orientando el proceso de construcción de conocimiento, éste queda en gran medida librado a lo que podamos extraer y reflexionar acerca de la historieta analizada. En definitiva, se trata de una dinámica que, como una gambeta, nos permite escapar a cierta rigidez académica.

Por otra parte, el modo de trabajar y construir conocimiento en *Rorschach* hace que resulten obsoletos algunos de los elementos más característicos de la educación tradicional: pasar lista, la comprobación de lectura, las evaluaciones, etc. (en definitiva, la obligatoriedad en todas sus formas), quedan sin efecto. Como ya mencionamos, muchas veces el interés por el objeto estudiado es "contagiado" por otro u otros compañeros. Y al respecto no podemos dejar de mencionar lo que creemos que sea, al menos, una de las causas de este fenómeno: los lazos afectivos que se crean entre las personas que integramos el grupo. No nos ha pasado desapercibido que lo que ocurre semana por medio dentro de un aula de la FaHCE se ha extendido y ha desbordado lo estrictamente académico. Creemos que *Rorschach* además de convertirse en una marca identitaria de pertenencia académica, se ha convertido en algo mucho mayor: en una comunidad de afecto. Esto hace que inevitable y consecuentemente disfrutemos de la compañía de los demás por fuera de lo estrictamente académico: no sólo pensamos y presentamos ponencias colectivamente, sino que además, por ejemplo, cenamos juntos con frecuencia, viajamos juntos a eventos relacionados con la historieta o apoyamos a los miembros a los que les toque participar de la columna radial copando el grupo entero el estudio. Tal vez sea este aspecto el que nos haya

permitido en los últimos años hacer del grupo una iniciativa tan prolífica, trasladando la dinámica propia a las actividades y experiencias que mencionaremos más abajo.

Actualmente, *Rorschach* cuenta con el aval del Centro de Estudios de Literaturas y Literaturas Comparadas (CeLyC-IdIHCS-UNLP) y se halla en plena organización del primer Congreso Universitario de Historietas de nuestra Universidad a realizarse en noviembre de este año.

### **"Viñetas bajo la lupa". Primera experiencia de taller extra-Rorschach**

Quitando algunos espacios particulares, la historieta no ha sido un objeto muy abordado en la Academia. Existen en la Argentina pocos espacios académicos en donde se estudia y se reflexiona en torno a la historieta como objeto cultural con sus particularidades: el congreso *Viñetas Serias*, que se realiza cada dos años en la UBA y está organizado por el "Área de Narrativas Dibujadas: Historieta, humor gráfico y animación" coordinada por Laura Vázquez, el proyecto de la Universidad Nacional de Córdoba "Estudios y crítica de la Historieta Argentina", o el más reciente CUH –Congreso Universitario de Historietas– organizado por el Grupo *Rorschach* por primera vez este año, son algunos ejemplos. A pesar de eso, uno de los motores principales del grupo es ser partícipe de estos espacios académicos y un tanto más "rígidos" –a sabiendas de que son lugares muy productivos para pensar y trabajar con la historieta– pero, simultáneamente, mantener nuestra lógica constitutiva de ser un espacio que funciona en la Academia, pero sin una lógica verticalista ni enciclopedista. Al contrario, el concepto de construcción colectiva del conocimiento es una de las premisas de cada actividad que realizamos.

Con estas ideas a cuestas, encontramos en la dinámica de taller una forma de trabajo que se adapta a nuestro funcionamiento como grupo. Es por eso que, tras aceptar la propuesta que nos acercó el Centro de Estudiantes de la FaHCE-UNLP de dictar alguna actividad que tuviera como objetivo pensar la historieta, optamos por dar un taller. El taller, en tanto instancia colectiva y constructiva del conocimiento, no sólo se correlaciona con el modo de trabajo que mantiene el grupo en sus reuniones habituales, sino que nos pareció lo más apropiado para llevar adelante un espacio que buscaba reflexionar y pensar sobre un objeto cuyo modo de estudiarlo se encuentra en plena construcción. Es así que el tres de marzo del corriente año dos miembros del grupo (Rocío Quiroga y Maximiliano Pérez Neuhaus) dictaron "Viñetas bajo la lupa".

Este taller estuvo orientado principalmente a ingresantes de Letras y buscaba, junto con otras charlas y talleres, abordar ciertos ejes o temas poco tratados en la carrera. Con una premisa tan libre como la de

pensar “algo sobre historieta”, tuvimos un amplio margen para presentarnos ante un público sumamente heterogéneo, aunque esta heterogeneidad de los asistentes no estuvo dada por su procedencia institucional (prácticamente todos eran ingresantes o estudiantes de la carrera de Letras), sino por su contacto previo con la historieta por lo que se osciló entre una presentación introductoria al tema y una que trajera novedades o nuevas herramientas para pensar en la historieta.

Dada esta necesaria oscilación, buscamos indagar sobre los preconceptos que se tienen sobre la historieta (más ligados al humor gráfico y al formato de la tira diaria, inevitablemente encarnados en grandes tiras argentinas como *Mafalda* de Quino), realizar una breve introducción a las corrientes teóricas que piensan la historieta en tanto lenguaje con sus mecanismos particulares productores de sentido (estas corrientes suelen estar ligadas a la lingüística y, aunque han cobrado gran importancia en el campo intelectual de la historieta argentina, en su mayoría son provenientes de Europa o Estados Unidos), trazar un recorrido por las regiones principales que han generado historietas de gran calidad e influencia global (Francia-Bélgica, Estados Unidos y Japón) y, finalmente, recaer en la historieta argentina, caracterizándola e historizándola.

Para que la lógica tallerística no se desvanezca entre datos, fechas y autores, recurrimos permanentemente al trabajo *in situ* con los materiales, es decir, mediante diapositivas con viñetas o páginas enteras, señalamos y delineamos en conjunto particularidades del dibujo, el color, el uso de los globos de texto, la distribución de la página, etc. a fin de ilustrar las variantes estilísticas entre regiones y períodos. A su vez, reconfirmamos que el trabajo en grupo (en este caso en pareja) nos resulta vital para romper la monotonía y evitar el monólogo, además de facilitar el diálogo continuo entre los participantes del taller. Permanentemente intentamos trasladar la dinámica del Grupo *Rorschach* hacia el taller: la construcción colectiva del conocimiento, el corrimiento de las jerarquizaciones arquetípicas de las instancias académicas y, fundamentalmente, el gusto por lo que hacemos y la forma en que lo hacemos como motor principal del taller. Por otro lado, un elemento que facilitó el diálogo y el trabajo colectivo fue el contacto con las historietas en tanto objeto material. Pensando en que posiblemente muchos de los asistentes al taller no leían historietas habitualmente o lo hacían con la computadora u otra herramienta de lectura digital, una idea que acabó siendo muy positiva fue la inclusión del material.

El contacto con la historieta, en formato de libro, revista o fanzine, fue una pequeña experiencia inédita para muchos. Teniendo en cuenta que la historieta ha sido marginada –académicamente, editorialmente, culturalmente–, conocer la materialidad en la que se imprimen y se leen las viñetas, los

globos de texto, los colores, pareció una arista interesante no sólo para acercar a muchos a un primer contacto con las historietas (materialmente hablando), sino también para incrementar el dinamismo del taller. La posibilidad de que cada uno realizara una pequeña aplicación de lo que estábamos hablando a las historietas que tenían en mano acabó siendo muy destacada al término del taller.

Además de una experiencia más que positiva para quienes dictamos ese taller (que nos sirvió, asimismo, para ensayar algunas vías para traer la historieta a las aulas de la escuela media o de la Universidad), “Viñetas bajo la lupa” sobrepasó nuestras expectativas. Al estar orientado a ingresantes, y difundido casi exclusivamente en las aulas del curso de ingreso, lo lógico era contar casi exclusivamente con ingresantes. Sin embargo, la heterogeneidad del público sorprendió: además de ingresantes, concurren alumnos muy avanzados, de segundo, tercer, cuarto año, graduados y, como siempre, compañeros de *Rorschach*. Esta situación se repitió siempre que el Grupo *Rorschach* encaró alguna actividad posterior sobre historieta. Un público variado y muy bien predispuesto nos acompañó siempre.

### **“Historietas: de la revista al libro y más allá. Oesterheld, Ware y otros experimentos extraños”. La historieta y su materialidad**

En mayo de este año, en el marco de la *Feria de Editoriales Independientes* que se llevó a cabo en la FaHCE, tres miembros de *Rorschach* se presentaron con una charla-taller que llevó el nombre de “Historietas: de la revista al libro y más allá. Oesterheld, Ware y otros experimentos extraños”. Bruno Percivale, Maximiliano Pérez Neuhaus y Rocío Quiroga encararon el proyecto bajo dos premisas principales: la importancia de las ediciones en el momento de la publicación de una historieta es indudable y, por otro lado, la historieta *no* es literatura. Puede parecer que no existe una estrecha relación entre estas dos ideas pero, en realidad, sí, y es ésta la que nos incitó a trabajar con tres obras: *Building Stories* de Chris Ware (2012), *La soga* de Zer (2012) y *El Eternauta* de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López (publicada en *Hora Cero Semanal* entre 1957 y 1959).

Puede que a través de los años hayamos escuchado en más de una ocasión que se habla de la historieta como si fuese un género menor de la literatura, marginal, poco seria, infantil y (chiste recurrente en *Rorschach*) que la leemos porque los “dibujitos” nos facilitan todo el trabajo. No. Lo que le agradecemos, sin embargo, a la marginalidad de la historieta es su habilidad para poner en jaque nuestras presuposiciones y afirmaciones canonizadas. La historieta, en primera instancia, exige desde el

vamos que la pensemos, aunque sea, teniendo en cuenta dos de sus planos: el guión y el dibujo. Si se opta por uno se pierde la gracia. Ahora, al meternos más de lleno, descubrimos también que existe otro espacio desde el que la historieta se rebela: su materialidad. Probablemente, los que tenemos historietas en nuestras casas las acomodemos en una biblioteca, cerca de nuestros libros de literatura envidiosos, y nos demos cuenta de que entran bien, sin problemas. Esto se debe, en muchos casos, a que las editoriales en su esfuerzo por legitimar la historieta y ampliar el público consumidor han optado por publicarlas en formato libro, con medidas accesibles a nuestros estantes, nuestras mochilas y demás. El hecho de que las historietas deban pensarse en estos términos nos obligó a servirnos de diapositivas en el momento de la charla pero, por sobre todas las cosas, nuevamente, a llevar allí una diversidad de historietas. El trabajo de a tres nos permitió reunirnos previamente para planear cómo plantear el taller, con qué intereses e interrogantes y, a su vez, a repetir incluso fuera de los encuentros habituales de *Rorschach* la dinámica desjerarquizada, relajada, apasionada y reveladora. Mejor aún fue el hecho de que esto se repitiera en el taller donde estaban los miembros de *Rorschach* y participantes externos que pudieron formar parte del debate y de la experiencia rorschiana.

En primer lugar, trabajamos con *El Eternauta* para comenzar a interrogarnos acerca de la materialidad de la historieta. La versión que la gran mayoría de nosotros conoce de esta obra es en formato libro y bajo la etiqueta de "novela gráfica". Pero esta historieta fue publicada serialmente en *Hora Cero Semanal* entre 1957 y 1959 a razón de tres páginas por publicación. Editar esta historieta como libro significó modificarla en algunos aspectos: se eliminaron los resúmenes que se ubicaban al comienzo de la tira de modo de seguir un hilo que no resultara redundante y, por lo tanto, las viñetas fueron reacomodadas. Estos cambios produjeron consecuencias visuales que han matizado algunos impactos argumentales tanto en la edición "Deluxe" que se propone mantener varios aspectos de la primera publicación, en la de *Clarín*, como en la de Doedytores, así también se han cambiado el tamaño de las viñetas, su disposición, se han reducido o reubicado cajas de texto, etc.

En segundo lugar, *La soga* nos saca del espacio aislado de la historieta para llevarnos a la intermedialidad (Rajewsky, 2005: 44): leer esta obra significa también acercarse a la película de Hitchcock de 1948 que, a su vez, tuvo inspiración en la obra de teatro de 1929 de Patrick Hamilton. La historieta explora sus propios modos de reelaborar la técnica del plano-secuencia, de narrar, se utilizan esquemas, símbolos, etc. *La soga* y la historieta en general nos llevan a poner en diálogo, a explorar, a quebrar barreras genéricas, artísticas, ideológicas.



Por su parte, *Building Stories* se niega a ser escaneada, pirateada, leída como una historieta estándar. Entrar en ella significa hacerlo desde su completud ya que no es *un libro*, es muchas cosas: libro, folleto, mural, diario, afiche, caja, etc. Explora la materialidad, la producción, la lectura y rechaza la linealidad y la secuencialidad. Nos obligó a mostrarla entre todos, a hacerla circular entre los que asistieron y abandonar todo intento de estereotiparla dando lugar a una multiplicidad de ideas que nos permiten intentar nuevas aristas constantemente.

Es así que en este encuentro, como en tantos otros, la historieta habló por sí misma, nos hizo hablarla, pensarla, debatirla y liberarla de toda la maquinaria canónica-académica que suele pesar sobre ella cuando alguien la reduce a mera literatura o, simplemente, a libro. La historieta es aunque intentemos encasillarla.

### Conclusiones

Todas las actividades que hemos encarado como grupo han sido más que satisfactorias. Los talleres de los que fuimos parte, los congresos a los que asistimos y cualquier otro espacio al que concurrimos (la mayoría de las veces en patota) nos han permitido cosechar experiencias muy positivas; la dinámica del trabajo en grupo y el permanente desafío de trabajar con un objeto para el cual no hay "manuales" ni "recetas" que den demasiadas indicaciones, en lugar de ponernos trabas, ha potenciado que continuemos pensando la historieta y las múltiples posibilidades de llevarla a un aula de escuela media, de nivel terciario o universitario.

Podríamos decir que cuando las cosas se hacen con cariño y muchas ganas, casi siempre se obtiene una respuesta similar, y a esta altura creemos que estamos en lo cierto. Pero estas condiciones nos habilitan a preguntarnos cuál es el potencial de la historieta (dentro y fuera de la Academia). Indudablemente es un tema convocante, en cantidad y variedad de públicos, lo que nos hace hipotetizar (y, poco a poco, confirmarlo) que la ausencia de espacios que piensen la historieta como un objeto distinto de otros (distinto de la literatura, el cine, la pintura, la fotografía pero en permanente diálogo con estos) es lo que intriga e invita a acercarse. Esa es la línea que el Grupo *Rorschach* intenta seguir, acompañado siempre de muchas ganas, mates y los infaltables desvaríos que nos llevan a hablar de cualquier cosa y, de vez en cuando, de las historietas.

## Notas

[1] El concepto de “comunidad de afecto” es tomado de la ponencia “¡Basta de modas!: el trabajo con géneros y sexualidades en la enseñanza de la literatura desde una perspectiva comunitaria de los afectos” de Mariana E. Castro, Carolina Giralda, Atilio Rubino, Facundo Saxe y Silvina Sánchez presentada en la *Jornada El Toldo de Astier. Propuestas y estudios sobre la enseñanza de la lengua y la literatura*.

## Bibliografía

- Castro, M., Giralda, C., Rubino, A., Saxe, F. y Sánchez, S. (2015): “¡Basta de modas!: el trabajo con géneros y sexualidades en la enseñanza de la literatura desde una perspectiva comunitaria de los afectos, ponencia presentada en la *I Jornada El Toldo de Astier. Propuestas y estudios sobre la enseñanza de la lengua y la literatura*, organizada por la cátedra de Didáctica de la lengua y la literatura el día 6 de junio de 2015 en la FaHCE- UNLP.
- Gago, S., Lomsacov, I. y von Sprecher, R. (eds) (2014): *Cuadritos a ras del suelo: La historieta argentina, entre la apuesta por el realismo y los problemas de la representación*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de ciencias de la información.
- Groensteen, T. (1999): *Le Système de la bande dessinée*. París, PUF.
- Percivale, Bruno. “¿Relaciones peligrosas: historieta y literatura?”. *Fierro*. 2015, N° 103, mayo, Buenos Aires, Página 12, pp. 54.
- Rajewsky, I. “Intermediality, intertextuality, and Remediation: A Literary Perspective on Intermediality”, *Intermedialités (Automme)*. 2005, N° 6, Julio, Montreal, Centre de recherche sur l'intermédialité, pp. 43-64.
- Reggiani, F. y Von Sprecher, R. (eds.) (2011): *Teorías sobre la Historieta*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de ciencias de la información.